

Reforma y realidad: el análisis de la Fundación Mediterránea sobre el nuevo escenario laboral argentino

25/02/2026



La modernización del mercado de trabajo en Argentina ha abierto un intenso debate técnico sobre sus costos y beneficios. **Laura Caullo, economista e investigadora del IERAL de la Fundación Mediterránea**, analiza los claroscuros del nuevo **Fondo de Asistencia Laboral (FAL)**, advierte sobre el impacto fiscal en el sistema jubilatorio y pone la lupa sobre la compleja transición que atraviesan los sectores tradicionales de la economía frente a la nueva matriz productiva que impulsa el gobierno nacional.

EL FONDO DE ASISTENCIA LABORAL Y EL RIESGO PREVISIONAL

Uno de los puntos más novedosos de la reforma es el FAL, un

instrumento diseñado para prever contingencias indemnizatorias, pero que, según el análisis del IERAL, conlleva un costo fiscal que no debe subestimarse. **«El Fondo de Asistencia Laboral (FAL) es un instrumento que indica que el 3% de las contribuciones patronales se destinará exclusivamente al pago de futuras indemnizaciones. Si bien esto no genera un costo extra directo para el empleador ni disminuye la cuña salarial, sí reduce el costo contingente ante un eventual retiro del trabajador. Sin embargo, el gran problema es que detrae recursos que antes iban directamente a la ANSES»**, planteó de entrada Laura Caullo.

«Estamos hablando de una cifra considerable. Equivale a medio punto del PBI. Para que este costo fiscal no sea tan elevado, el FAL debería lograr un aumento masivo de la base contributiva a través de la creación de empleo registrado, algo que este instrumento por sí solo difícilmente logre catalizar», continuó exponiendo.



Laura Caullo

FALLAS DE DISEÑO Y HETEROGENEIDAD EMPRESARIAL

Para la economista, la aplicación uniforme del fondo para todas las empresas, sin distinguir su naturaleza, es un error técnico que podría generar desigualdades dentro del sector privado. **«Los economistas siempre pensamos en maximizar beneficios minimizando costos, y aquí vemos algunas fallas de diseño. El FAL es uniforme para todas las empresas, ya sea que tengan alta o baja rotación de personal. Esto va a generar una heterogeneidad marcada: habrá firmas que ahorren mucho y no lo usen nunca, y otras que ahorren poco y tengan una alta rotación»**, sostuvo Caullo en diálogo con FM Vos 94.5.

«No se ha contemplado esta diversidad en el diseño original. Por eso, desde Fundación Mediterránea propusimos como alternativa un mínimo no imponible para las contribuciones patronales. Esta opción tendría un costo fiscal de menos de la mitad del FAL (máximo 0,23% del PBI) y le daría una progresividad real al sistema», sugirió.

EL MERCADO LABORAL Y LA «VÁLVULA DE ESCAPE» DEL MONOTRIBUTO

Sobre el peso de la informalidad, la economista destacó que hace más de 10 años que Argentina no genera empleo asalariado formal privado. **«La gran válvula de escape ha sido el monotributo y la informalidad. Mientras que para un asalariado registrado el empleador paga en promedio un 44% más de lo que recibe el trabajador, en el monotributo ese costo asociado a la registración oscila apenas entre el 5% y el 13%»**, detalló, subrayando la enorme brecha de competitividad entre ambas modalidades.

Respecto a la modernización necesaria, Caullo indicó que la nueva normativa ofrece una mejor delimitación jurídica para un sistema que había quedado obsoleto y que ignoraba realidades actuales, como el trabajo en plataformas. Sin embargo, advierte que la ley por sí sola no garantiza resultados inmediatos. **«Hay que ser claros, cuán efectivo sea el**

crecimiento de puestos formales dependerá mucho más de la estabilidad económica, la inflación baja y un tipo de cambio competitivo que de la mera norma escrita».

En ese sentido, está claro que para la investigadora del IERAL, la confianza del entramado productivo en la macroeconomía será el verdadero catalizador de la creación de empleo.

LA DIFÍCIL TRANSICIÓN: INDUSTRIAS TRADICIONALES VS. NUEVA MATRIZ

En el cierre de su análisis, Caullo se refirió a la situación crítica que atraviesan sectores motores de la economía regional, como la vitivinicultura en Mendoza o la metalmecánica, frente a los sectores «estrella» que hoy prioriza la política nacional. **«Hoy vemos un carril muy rápido para la minería, la agroindustria y la economía del conocimiento, pero lo cierto es que esos sectores todavía no generan la cantidad de puestos que hoy concentran la construcción, la industria y el comercio. Estos últimos están pasando un momento severo de actividad económica. Quizás los hacedores de política piensan en una reconversión laboral de mediano plazo, pero en el mientras tanto queda todo el entramado social expuesto»**, expresó.

«La reconversión laboral no es sencilla, no es inmediata y, en muchos casos, no es posible para una persona que ha trabajado toda su vida en un sector tradicional. Faltan instrumentos que acompañen esa transición humana y productiva», afirmó al finalizar la conversación.